

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Un estudio sobre ingreso y deserción en la UBA.

Plotno, Gabriela S.

Cita:

Plotno, Gabriela S. (2009). *Un estudio sobre ingreso y deserción en la UBA. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/2035>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Un estudio sobre ingreso y deserción en la UBA

Plotno, Gabriela S. *

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Universidad de Buenos Aires

INTRODUCCIÓN

La presente ponencia se ubica en el área de Estratificación Social, entre los estudios acerca de la reproducción de la estructura de clase. En este contexto, la educación -particularmente la universitaria- cuenta con un interés central, en tanto puede ser considerada tanto como un canal de apertura a posibilidades de movilidad social o como un mecanismo de cierre social (*social closure*) y su consecuente reproducción del sistema de clases (Parkin, 1974). Asimismo, la propuesta se enmarca en un proyecto en el cual el principal problema refiere al rol que la clase social de origen y las trayectorias educativas familiares juegan en las posibilidades de acceso y progreso en la educación universitaria. El objetivo general del proyecto es indagar el reclutamiento y progreso en los estudios universitarios de estudiantes de grado de la Universidad de Buenos Aires (UBA), analizando comparativamente a estudiantes provenientes de familias de tradición profesional-universitaria y a estudiantes provenientes de familias sin tradición profesional-universitaria para comprender en qué medida el acceso a la educación superior y la tradición familiar contribuyen a la reproducción de la estructura de clases.

Estudiamos entonces la educación como un mecanismo de reproducción de clase, que se vehiculiza a través de la herencia de una tradición educativa de padres a hijos. La premisa básica es que la reproducción social tiene lugar no sólo mediante la herencia de condiciones materiales de existencia sino también a través de la creación de una cultura de educación que deviene en tradición familiar. La transmisión de capital cultural, que opera en la relación entre las estrategias de las familias y la lógica específica de la institución escolar, y permite dar cuenta de las diferencias en los resultados

escolares que presentan los individuos de diferentes clases sociales (Bourdieu, 1979) tiene un papel tan importante como las cuestiones de índole estructural.

Dentro de este marco, el objetivo del presente trabajo se conforma como una etapa preeliminar de este proyecto más amplio, en la cual analizaremos longitudinalmente el acceso y egreso de la UBA.

Es nuestra intención indagar si se ha dado un aumento en las tasas de ingreso y egreso, y cuan significativa es la deserción de los estudiantes. Debido a que el CBC cuenta con las tasas más altas de deserción, tomaremos como dato para calcular el ingreso el año de ingreso a las Unidades Académicas. La metodología será cuantitativa, utilizando datos secundarios publicados por la UBA en su sitio web (*www.uba.ar*). Este es un paso fundamental para posteriormente analizar el progreso de los estudiantes en la UBA. Intentamos poner a prueba el supuesto de que el ingreso irrestricto tiene como resultado una modalidad de ingreso diferido, mediante la cual se produce una selección de los estudiantes durante la cursada, proceso que se reflejaría en las elevadas tasas de deserción.

* Maestranda en Investigación en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Licenciada en Sociología, UBA. Becaria CONICET del Área de Estratificación Social del Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA, dirigida por la Dra. Ruth Sautu. Docente en Metodología de la Investigación Social, UBA. gabrielaplotno@gmail.com

LA UNIVERSIDAD ARGENTINA

En la Argentina, el acceso a la educación superior se ha convertido en un tema controvertido, tanto en el ámbito universitario, como para la sociedad en su conjunto (Fernandez Lamarra, 2003). Tradicionalmente, las exigencias para la admisión eran el título de egresado de la educación media y la aprobación de un examen de ingreso cuyos requisitos eran establecidos por cada Universidad. Sin embargo, hacia la segunda mitad del siglo XX, durante periodos democrático, en algunas de las universidades más importantes del país, ha prevalecido el ingreso abierto e irrestricto¹.

Describir el sistema universitario argentino resulta extremadamente dificultoso, en tanto se conforma como desordenado y complejo. Debido a que en nuestro país no existe una prueba nacional común para todos los ingresantes, el acceso es regulado por las propias instituciones de educación superior, y son a menudo muy diferentes según cada universidad o facultad. La Ley de Educación Superior exige para el ingreso a las instituciones de educación superior la aprobación de estudios de nivel medio (Fernandez Lamarra, 2003). Sin embargo, actualmente, en nuestro país coexisten diversas modalidades de ingreso, que pueden clasificarse en tres grupos generales: 1) con ingreso irrestricto (con o sin cursos de pre-ingreso o nivelación); 2) con ingreso mediante exámenes sin cupo; 3) ingreso mediante examen con cupo y cursos preparatorios con examen final (Sigal, 2003). El sistema de acceso irrestricto predomina en las universidades grandes y tradicionales, más sometidas a la presión de las federaciones estudiantiles y a la vida política interna. Algunas de estas universidades son: la Universidad Nacional de Córdoba, la Universidad Nacional de La Plata, la Universidad Nacional del Sur y la Universidad Nacional de Lomas de Zamora (Fernandez Lamarra, 2003).

En la UBA, a partir de 1985, se implementa la modalidad de ingreso irrestricto con la incorporación del CBC como primer año de todas las carreras. Este sistema de admisión suele pensarse como representativo del país, en tanto la esta institución concentra cerca de un cuarto de la matrícula universitaria (Duarte, 2005) A pesar del ingreso irrestricto, debido a las altas tasas de deserción, el modo de admisión de los alumnos parece ser “implícito” o “diferido”. Esto significa

¹ El ingreso irrestricto implica que los alumnos ingresan a la Universidad con la sola presentación del diploma de nivel medio. Algunas universidades requieren asimismo cursos de nivelación y exámenes no nivelatorios. En la UBA el ingreso es, desde 1983, irrestricto, sin pre ingreso, sin cursos de apoyo y nivelación, y con ciclos introductorias que son parte de la carrera (Ciclo Básico Común), prolongando en más de un año la duración de los estudios universitarios (Sigal: 2003). El sistema de ingreso irrestricto a la universidad en Argentina ha prevalecido entre 1952 y 1955, entre 1958 y 1966, entre 1973 y 1976 y nuevamente con la recuperación de la democracia en 1983 hasta la actualidad. En los periodos de gobiernos militares (1955-1958; 1966-1973 y 1976-1983) se implantaron regímenes de exámenes de ingreso, a veces con cupos muy limitadores (Fernández Lamarra, 2003).

que el mismo se produce durante el transcurso de los estudios universitarios, reteniendo una parte de los alumnos y excluyendo una gran cantidad de ellos² (Sigal, 1993; 2003).

La expansión de la universidad y los subsecuentes cambios en los sistemas de ingreso se dan de la mano de la implementación del modelo de universidad de masas³, que tuvo como consecuencia el aumento de las demandas sociales por la educación y una explosión de la matrícula universitaria - tendencia que se observa también a nivel mundial (Sigal, 2003). En la Argentina, según los datos publicados por al Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, la matrícula global de la educación superior a nivel nacional ha crecido fuertemente, pasando de 86.080 estudiantes en 1950 a 1.724.397 en el año 2000 (Boulet, 2005).

Dicha expansión partió del supuesto de que así se facilitarían la incorporación de jóvenes provenientes de sectores de clase trabajadora a las universidades (Fernández Lamarra, 2003). En tanto que el modo de admisión opera en el transcurso de los estudios, esta selección operaría en función del capital escolar acumulado hasta el momento del ingreso a la universidad (Sigal: 2003). Estudios previos respecto de esta temática plantean que el establecimiento del ingreso irrestricto a las universidades no parece haber resultado en la incorporación de jóvenes provenientes de sectores sociales más diversos (Fernández Lamarra, 2003; Krotsh, 1998).

Esto nos lleva a pensar que a partir de la apertura de la universidad de masas⁴, las cuestiones del reclutamiento y acceso fueron perdiendo significación, volviéndose más relevantes las diferencias respecto de las tasas de finalización en relación a la clase social. En la Argentina, uno de los mayores problemas es la elevada proporción de alumnos que abandonan sus estudios, o no cumplen con las condiciones de regularidad (Sautu 1965). Se debe tener en cuenta que cuanto más abiertos son los sistemas de admisión, mayores son las tasas de deserción, estando esta regularidad empírica verificada en el caso de la Argentina, que junto a Uruguay y Bolivia son los únicos países del mundo que adoptaron esta forma de admisión y selección (Sigal, 2003). Como menciona Ana M. García de Fanelli (2005), “lo más notorio es que si bien los jóvenes logran ingresar a la

² En contraposición con los sistemas de ingreso *explícito*, que son aquellos que utilizan la evaluación del capital escolar acumulado o de las aptitudes del alumno medidas de diversas maneras. Se toman en cuenta las clasificaciones del nivel medio, las notas en los exámenes tomados sobre el final del nivel medio, las notas en los exámenes de ingreso a la universidad, etc. (Sigal, 1993).

³ Tradicionalmente, aquellos países con tasas de escolarización superior entre el 15 y el 35% se clasifican como modelos de acceso de masas. Cuando los valores son menores del 15% se trata de modelos de acceso de elite. Las tasas mayores al 35% son consideradas de acceso universal (Trow, 1974). En América Latina se han producido cambios en el sistema de educación universitaria, pasando del tradicional modelo de acceso de elites al modelo de acceso de masas.

⁴ Tradicionalmente han existido tres formas de acceso a la educación superior: 1) acceso de elites, dirigido a formar a las clases dirigentes; 2) acceso de masas, dirigido a preparar un amplio rango de roles técnicos, económicos y profesionales, y 3) acceso universal, que refiere a la “adaptación” de la totalidad de la población a los cambios tecnológicos (Trow, 2005). En América Latina, tras el fin del tradicional modelo de acceso de elites, se ha dado un giro hacia el modelo de acceso de masas.

educación superior, una alta proporción de ellos no logran concluir sus estudios universitarios o superiores terciarios”. En la UBA, a pesar del crecimiento de las tasas de ingreso, las tasas de deserción alcanzarían aproximadamente un 70% (Toer, 1998).

Un importante factor que interviene en las dificultades de acceso y progreso a las universidades argentinas se relaciona con las dificultades de una gran masa de estudiantes provenientes del nivel secundario para superar transitar exitosamente una carrera universitaria. La exclusión de un elevado porcentaje de la población estudiantil proviene de etapas educativas previas a la universitaria y en la gran mayoría de los casos la razón es económica. Esta desigualdad previa se configura así como uno de los factores productores de la deserción, especialmente en la población de menores recursos (Boulet, 2005). Según Marta Kisilevsky (2002), “la obtención del título de nivel medio ya no garantiza un piso mínimo de saber para la prosecución y egreso de ese nivel de estudios”.

METODOLOGÍA

Como mencionamos anteriormente, nuestro objetivo es analizar longitudinalmente el ingreso y egreso de la UBA, e indagar respecto de la deserción estudiantil en dicha universidad. La metodología será cuantitativa, utilizando datos secundarios.

Recordemos que los datos secundarios refieren a datos contruidos por otros a menudo por un propósito diferente a los planteados por el estudio original (González Rodríguez, 1996). En nuestro caso, trabajaremos con tabulados ya procesados y publicados por la UBA. Utilizar estos datos resulta en serias limitaciones al analizar determinadas problemáticas, en tanto los datos disponibles no responden exactamente a nuestro problema de investigación.

Intentaremos estudiar la cuestión de la deserción a partir del cálculo de las tasas de egreso de la UBA. El abordaje metodológico será mediante una estrategia múltiple como modo de compensar por los problemas que surgen de trabajar con estos datos. En primer lugar, trabajamos con la matrícula total de la universidad, tanto en números absolutos, como mediante el cálculo de las tasas de crecimiento de la misma. Luego, tomamos separadamente el ingreso y el egreso de la universidad, calculando las tasas de crecimiento para cada una de estas variables. Debido a que en los datos publicados por la UBA contamos únicamente con datos referidos a los diplomas expedidos por año, utilizamos esta variable como proxy del egreso. Por otro lado calculamos las tasas de egreso, poniendo en relación el ingreso y el egreso de la universidad. Para realizar este

cálculo en forma precisa sería necesario contar con datos sobre el comportamiento de cohortes de estudiantes, permitiendo realizar un seguimiento en los estudios de grupos específicos de estudiantes. Al no contar con estos datos nos aproximamos a esta problemática mediante una estrategia alternativa: dividiendo los egresados en un determinado año (medidos por la cantidad de diplomas expedidos) por los ingresantes cinco años antes (en tanto esta es la duración promedio de las carreras de la UBA).

Para calcular las tasas de crecimiento de ingresantes y egresantes, y las tasas de egreso de la UBA, tomamos como dato el ingreso efectivo a las carreras o unidades académicas, dejando de lado el Ciclo Básico Común. Esta decisión fue tomada por dos motivos. En primer lugar, el CBC es la unidad académica con mayor matrícula, concertando aproximadamente un tercio de la población estudiantil. Esto está marcando muy altas tasas de deserción para este tramo de la carrera. Tomar el inicio del CBC como año de ingreso podría generar un sesgo en los datos, resultando en tasas de egreso demasiado bajas. El otro problema resulta de los datos disponibles: contamos con datos sobre los ingresantes al CBC, pero no sobre quienes lo finalizan.

MATRÍCULA, INGRESO Y EGRESO DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

En primer lugar, centraremos nuestra atención en la matrícula de la UBA. En tanto no contamos con datos año por año, centraremos nuestra atención en los años en que se realizó el censo universitario de la UBA⁵. En el gráfico 1 podemos observar un crecimiento sostenido de la matrícula absoluta, Creciendo desde 58.684 alumnos en 1958 de, hasta 293.358 para el 2004 (año del último censo).

Entre 1958 y 1980 notamos un crecimiento constante de la matrícula, con variaciones entre los 58.684 alumnos matriculados para 1958, y 95.255 para 1980. En el año 1988 notamos un importante crecimiento. Al tomar en consideración las tasas de aumento de la matrícula (ver gráfico 2) notamos para este periodo un aumento del 91,18%. Este aumento es un reflejo del cambio en la política de ingreso de la UBA, ya que en este periodo (a partir del 1985) se implementa la modalidad de ingreso irrestricto, de mano de la implementación del Ciclo Básico Común, y la apertura de nuevas unidades académicas, como la Facultad de Psicología en 1985 y la de Ciencias Sociales en 1988. Esta apertura de la UBA fue una consecuencia de las políticas restrictivas y

⁵ La matrícula universitaria consiste en la cantidad de alumnos totales del sistema en un año determinado (Boulet, 2005).

limitantes que se implementaron durante la última dictadura militar (1976-1983). Esta política se reflejó en la reducción de la matrícula universitaria para estos años (Fernandez Lamarra, 2003).

Respecto del ingreso y egreso de la UBA calculamos las tasas de crecimiento del ingreso y egreso separadamente para el período 1960-2004. Respecto del ingreso a las unidades académicas (ver gráfico 3), notamos un crecimiento relativamente parejo hasta el año 1982. Luego, un aumento considerable para el año 1983 (153,53%). Es posible que este aumento esté influenciado por la recuperación de la democracia y el regreso de profesores y alumnos a las universidades. Luego de un descenso en las inscripciones para 1984, al igual que para la matrícula (gráfico 2), se registra un pico en el año 1985, año con la más alta tasa de crecimiento en las inscripciones para este periodo (1102,57%). Esto no sorprende, ya que como mencionamos anteriormente, es durante este año que se implementa el ingreso irrestricto a la UBA, resultando en una “explosión” en el número de ingresantes a las carreras.

Para poder analizar mejor los periodos previo y posterior a la apertura de la Universidad, ampliamos las secciones del gráfico correspondientes a estos años. En los gráficos 4 y 5 observamos las tasas de crecimiento para los años 1960-1982 y 1986-2004.

En el gráfico 4 observamos picos de crecimiento para los años 1963, 1966, 1969, 1972 y 1981. En el año 1972 encontramos la tasa más alta de crecimiento para este periodo (70,77%). Para los años 1972-1977 notamos una importante caída en las tasas de crecimiento, presentando para el año 1976 una tasa de crecimiento negativa de -43,84 %. Esto puede estar explicado por la situación política de la época, ya que en 1976 da comienzo la última dictadura militar en nuestro país, resultando en la expulsión de alumnos y profesores de la universidad, hecho que se refleja en las tasas de crecimiento del ingreso. Las tasas de crecimiento se mantienen bajas hasta el año 1982, año previo a la recuperación democrática.

En el cuadro 5 observamos las tasas de crecimiento para el período posterior a la recuperación de la democracia. Luego de un increíble ascenso en las tasas de crecimiento para el año 1985, notamos un descenso en el crecimiento para los años inmediatamente posteriores que alcanzan tasas decrecientes de hasta el -20,88 para el año 1988. Luego comienza un periodo de crecimiento hasta en año 1995 que alcanza tasas de crecimiento de hasta 20,4 para este año. Luego notamos un brusco descenso para el año 1996 (-8,6%), seguido de un nuevo ascenso para 1997 (17,4%). El crecimiento vuelve a descender hasta el año 2000, seguido de un breve ascenso en el 2001, y finalmente, un nuevo descenso desde el 2001 hasta el 2004. El año 2004, año del último censo

universitario, presenta una tasa de descenso del -12,13%. Este último descenso en el ingreso puede estar influenciado por la crisis argentina de los años 2001-2002.

Estos números presentan un panorama complejo en la UBA para los años más recientes. El ingreso parece ser errático, lo que puede estar mostrando que no hay un flujo parejo desde la escuela secundaria a la universidad. El imaginario más extendido en la Argentina parece indicar que después del secundario, todos los caminos conducen a la universidad. Sin embargo, el perfil de los jóvenes que acceden al nivel superior no incluye a los sectores más postergados en tanto estos últimos generalmente no llegan a intentar acceder a este nivel. A pesar de que la Argentina cuenta con un sistema universitario público, gratuito y de acceso irrestricto, la mayoría de los jóvenes aún no accede a la educación de nivel superior (Gessaghi & Llinás, 2005).

Respecto de las tasas de crecimiento del egreso (gráfico6), podemos extraer varias conclusiones. En primer lugar, al analizar el gráfico notamos numerosas alzas y bajas en el crecimiento de esta variable. Esto puede deberse a que al tomar los diplomas expedidos por la UBA año por año como proxy de egreso, la gran variabilidad presentada en este gráfico se deba a cuestiones burocráticas de la universidad que puede no emitir los diplomas en forma continua.

Al analizar detenidamente el gráfico notamos que en los años previos a 1983, la tasa de crecimiento del egreso parece aumentar para los años de democracia, y disminuir para los períodos de gobiernos de facto. Notamos así un importante aumento en las tasas de crecimiento del egreso entre los años 1973 y 1976 (luego del gobierno militar de 1966 a 1973) y entre los años 1983 y 1985. Entre los años 1976 y 1978 (periodo inmediatamente posterior al golpe de estado de 1976), notamos un importante descenso en la tasa de crecimiento del egreso. Luego de un pequeño crecimiento en el año 1979, el crecimiento vuelve a bajar hasta el año 1981. Luego de la recuperación democrática, y la apertura de la universidad, el aumento parece ser bastante errático.

Como característica general, podemos observar que las tasas de crecimiento del egreso se mantienen en niveles bajos, sobre todo si se comparan con la tasa de crecimiento de los ingresos: las tasas de crecimiento de los egresos no superan el 29% de crecimiento (para el año 1992). Las tasas de crecimiento de los egresos son considerablemente menores que las tasas de crecimiento de los ingresantes. Esto es notable al superponer ambos gráficos (ver gráfico 7). Mientras que los ingresantes muestran notables aumentos en periodos determinados, los diplomas expedidos se mantienen en niveles parejos y bajos. La apertura de la universidad tiene como consecuencia una

increíble explosión de la matrícula, que no se refleja en un crecimiento similar de las tasas de egreso.

Por último, calculamos las tasas de egreso para el periodo 1965-2004⁶ tomando como referencia los egresados para un año determinado sobre los ingresantes a las unidades académicas cinco años antes (ver gráfico 8).

Al observar el gráfico notamos una muy alta tasa de egreso para el año 1990, que marca un corte entre los años previos y los posteriores. Entre 1965 y 1989, las tasas de egreso son muy fluctuantes. Son parejas hasta '73, manteniéndose en tasas de entre un 36,6% para 1979 y un 54,5% para 1973. Cabe destacar que entre 1966 y 1973 la Argentina es gobernada por una dictadura militar, y como mencionamos anteriormente, en épocas de dictadura la UBA aplicó modalidades de ingreso restrictivas, con cupos limitadores (Fernández Lamarra, 2003). Es de esperar un descenso en el egreso durante esta época. Luego aumentan entre 1974 y 1976 a tasas de aproximadamente un 70%, para volver a descender a partir de 1977. A partir de este año, y hasta 1981, las tasas de egreso se mantienen en sus niveles más bajos, de aproximadamente un 30%. Nuevamente, este periodo coincide con los años más cruentos de la última dictadura militar, durante la cual el campo cultural y académico ha sido uno de los espacios más fragmentados (Sarlo, 1984). El vaciamiento de la universidad tuvo como consecuencia las tasas de egreso más bajas del periodo que estamos analizando.

Luego, a partir del año 1983, con la recuperación de la democracia, las tasas de egreso comienzan a ascender gradualmente, llegando a un 85,4% para el año 1984. En el año 1990 la tasa de egreso asciende a niveles excepcionales, superando incluso los egresantes sobre los ingresantes. Hay que tener en cuenta que, como mencionamos anteriormente, el año 1985 coincide con la democratización de la UBA. Es así que los alumnos que egresan en 1990, son los mismos que ingresaron a las facultades en 1985. Aún cuando estas tasas de egreso son muy altas, la tasa de crecimiento de los ingresantes continúa siendo mayor a la de los egresantes (ver gráfico 3).

Luego de 1990, se registra un abrupto descenso en las tasas de graduación, registrando un 37,27% para 1991. Luego de este primer descenso se mantienen relativamente parejas hasta el año 2004 (entre un 43,26% para 1992 y un 46,91% para 2004). Entre los años 1993 a 1998 las tasas de egreso se mantienen por encima del 50%. Luego de este año, se mantienen por debajo de esta línea, lo que

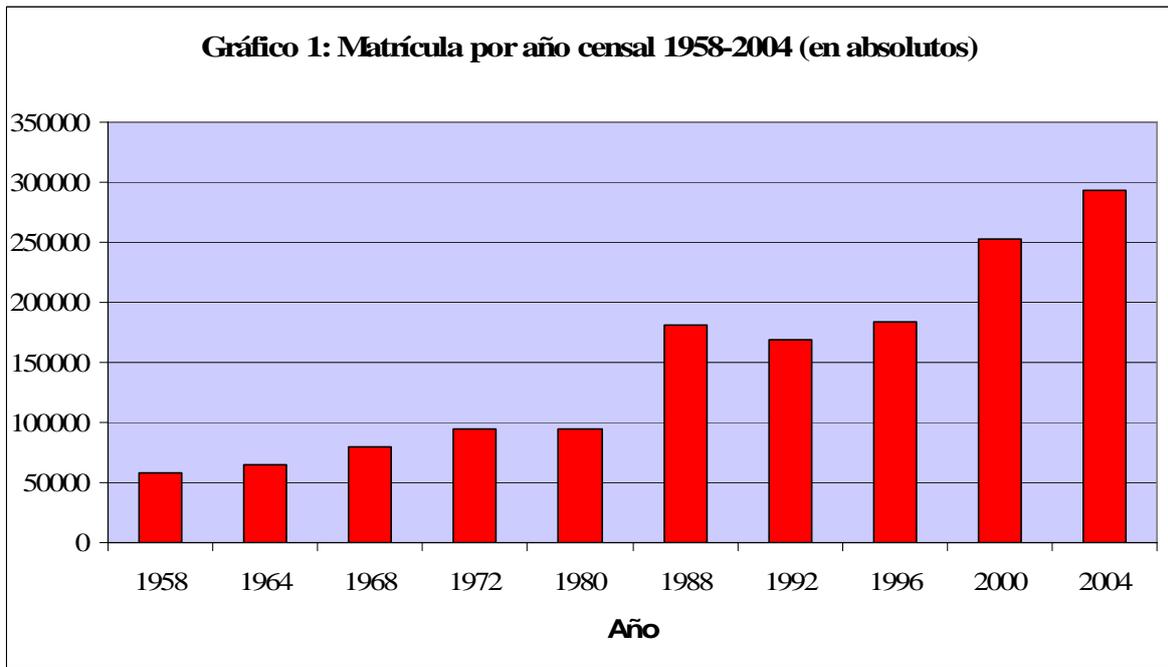
⁶ No fue posible calcular las tasas de egreso previas al año 1965 ya que no contamos con datos de ingresantes previos a 1960.

estaría indicando una deserción cercana o superior al 50%. Es decir que la mitad o más de los alumnos que comienzan sus estudios en los últimos años, no logran finalizarlos. Estos años coinciden con épocas de profundas crisis económicas en el país, hecho que podría estar incidiendo en el descenso de las tasas de egreso, y afirmando lo que afirman investigaciones previas: en las universidades argentinas (particularmente la UBA) la elevada proporción de alumnos que abandonan los estudios y no cumplen con las condiciones de regularidad se conforma como uno de los problemas más importantes.

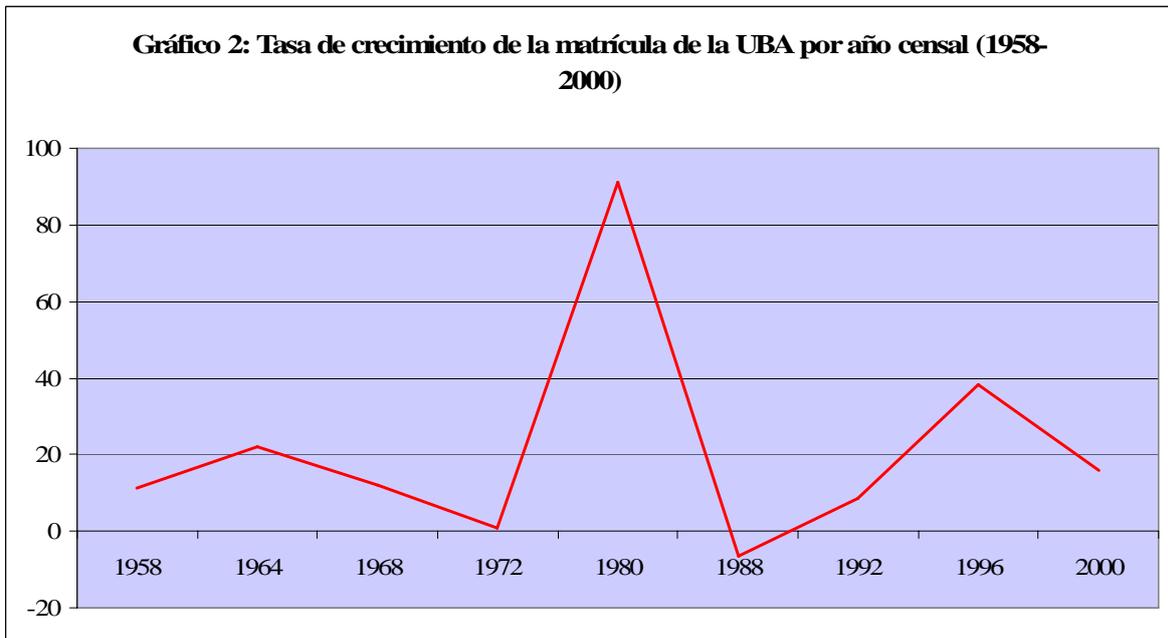
Era nuestra intención original intentar indagar respecto de la incidencia de la clase social en el ingreso y egreso de la UBA. Sin embargo, los datos disponibles no nos permitieron realizar esta tarea. Respecto de esta relación, otros investigadores han concluido que la universidad argentina se compone principalmente de clases medias y altas, siendo la mayoría de los alumnos de las universidades nacionales pertenecientes a las clases medias (García de Fanelli 2005; Gessaghi & Llinás, 2005; Boulet, 2005). A, M, García de Fanelli (2005) afirma que “dentro del subconjunto de jóvenes de 18 a 30 años que han logrado concluir el nivel medio, si bien una proporción mayor de aquellos pertenecientes al 40% más rico sigue estudios universitarios y terciarios en comparación con el 40% más pobre, la brecha no es tan pronunciada como en ocasiones se suele señalar, aunque sí lo es cuando se considera al grupo de los que se han graduado”.

Las elevadas tasas de deserción son uno de los motivos por los que se pone en duda el sistema de ingreso irrestricto de la UBA. En palabras de Beatriz Sarlo (1984), “frente a la actual explosión de la matrícula universitaria, sería irresponsable (...) seguir pensando que el ingreso irrestricto es la piedra de toque de la política universitaria”. Si bien la matrícula de nuestra universidad es la más elevada del país, solo un porcentaje menor de los ingresantes logra graduarse. Estos datos estarían poniendo en duda el rol de la universidad como un medio de ascenso social.

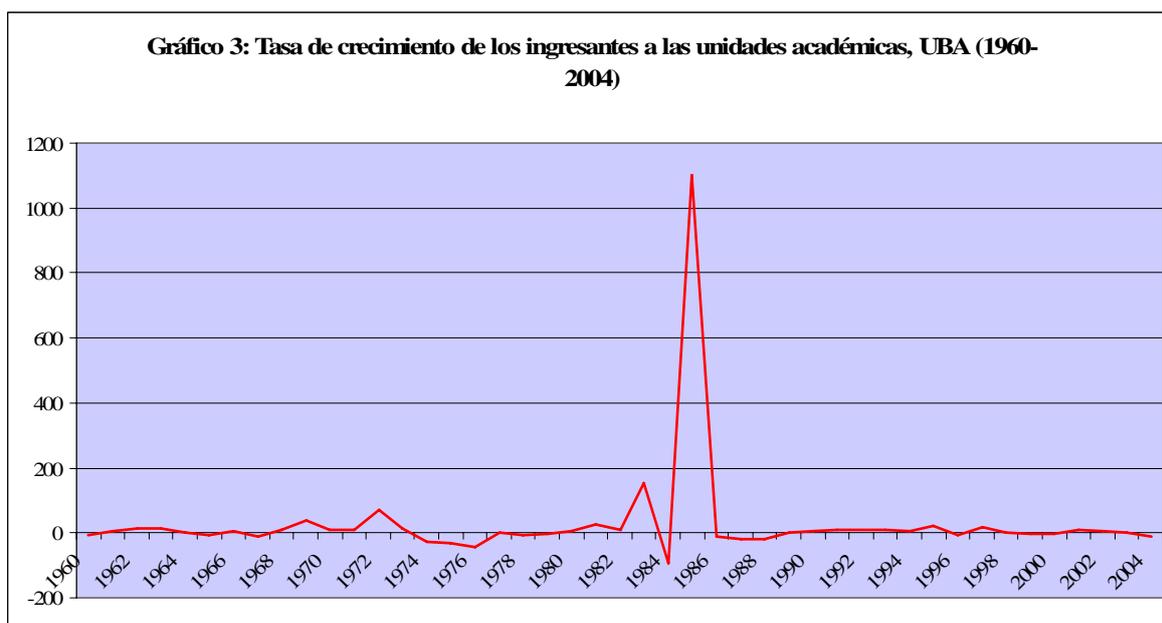
Esta ponencia sirve como una primera aproximación a mi tesis de maestría, en la cual abordaré el problema del rol de la clase social y las tradiciones educativas de la familia y el acceso y tránsito exitoso por la universidad, intentando dar una posible explicación a las altas tasas de deserción que encontramos en la universidad argentina.



Fuente: Elaboración propia en base a los datos publicados en www.uba.ar



Fuente: Elaboración propia en base a los datos publicados en www.uba.ar



Fuente: Elaboración propia en base a los datos publicados en www.uba.ar



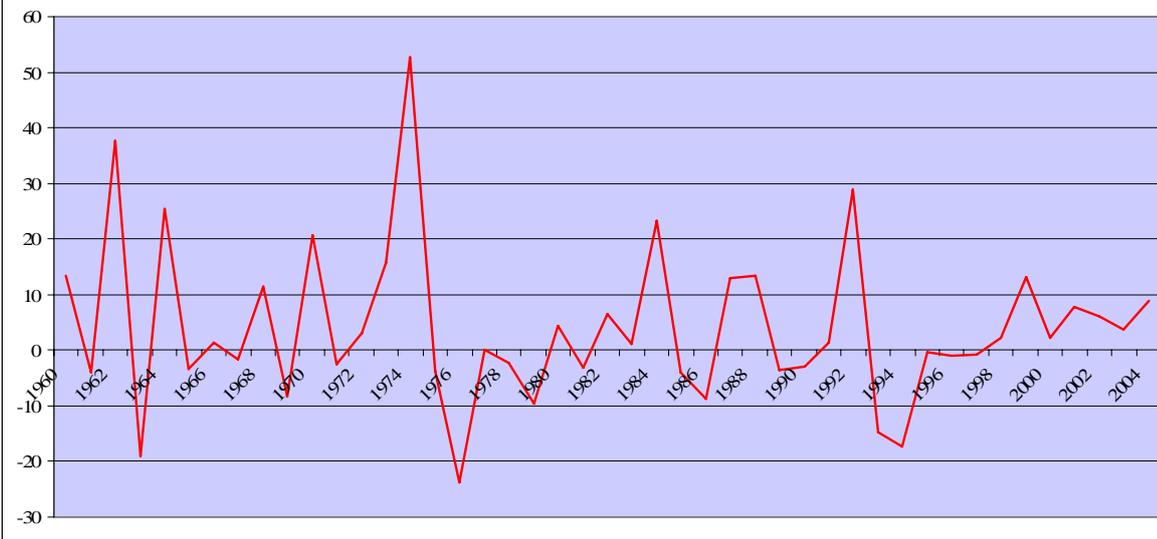
Fuente: Elaboración propia en base a los datos publicados en www.uba.ar

Gráfico 5: Tasa de crecimiento de los ingresos a las unidades académicas, UBA (1986-2004)



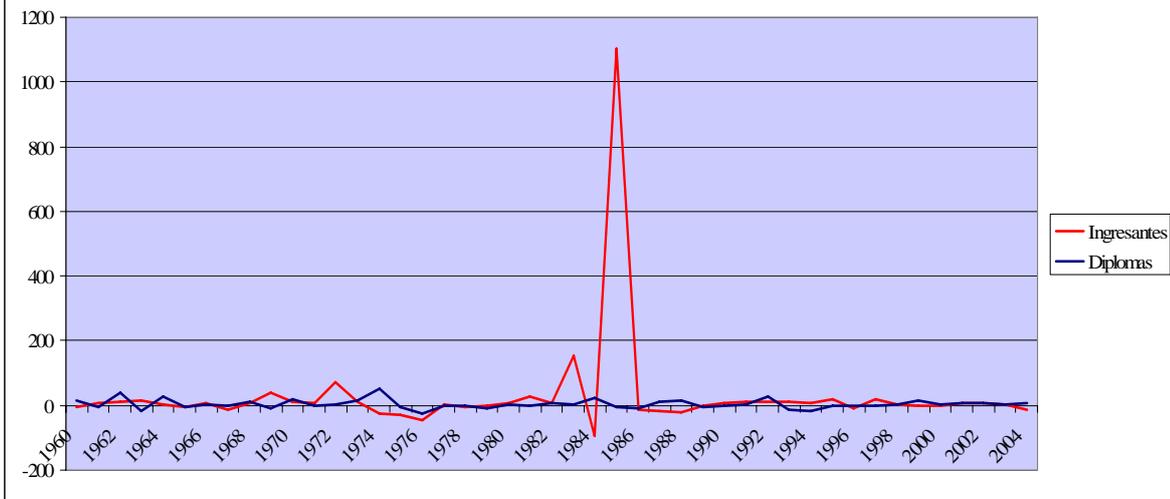
Fuente: Elaboración propia en base a los datos publicados en www.uba.ar

Gráfico 6: Tasa de crecimiento de egresos, UBA (1960-2004)



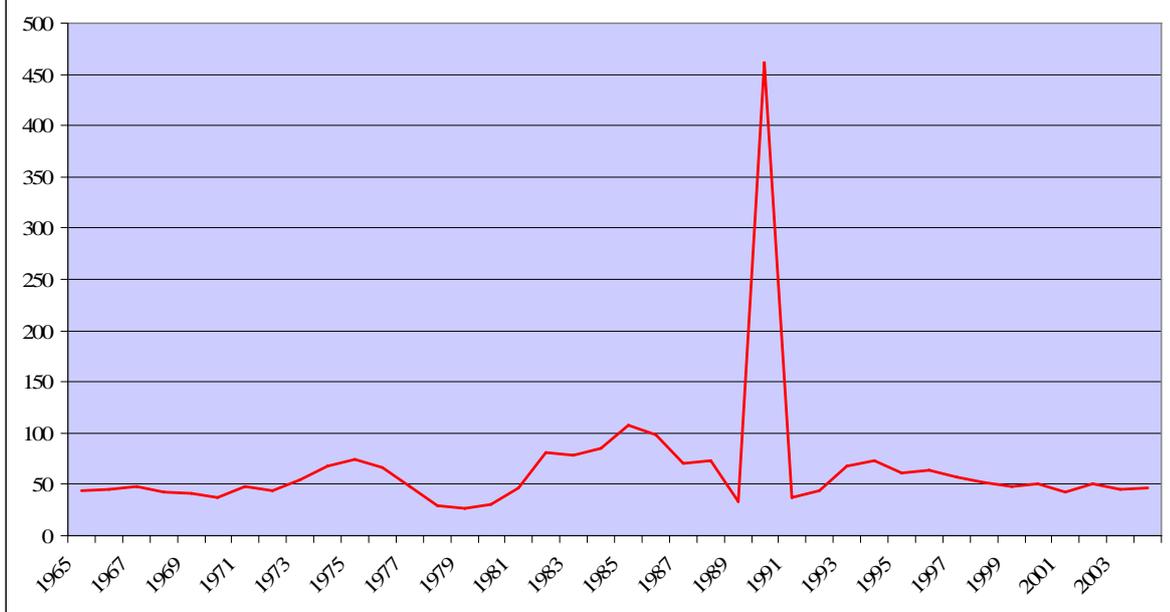
Fuente: Elaboración propia en base a los datos publicados en www.uba.ar

Gráfico 7: Tasas de crecimiento de ingreso y egreso (1960-2004)



Fuente: Elaboración propia en base a los datos publicados en www.uba.ar

Gráfico 8: Tasas de egreso (1965-2004)



Fuente: Elaboración propia en base a los datos publicados en www.uba.ar

Bibliografía

- Boulet, P. (2005) "La Universidad y los otros", en *Revista Iberoamericana de educación*, 36/10, pp 1-12. Disponible en <http://www.rieoei.org/>.
- Bourdieu P. (1979) "Los tres estados del capital cultural" en *Sociológica* 2/5, México, pp. 11-17.
- Duarte, B. (2005) "El acceso a la Educación Superior: Sistemas de Admisión a las Universidades Nacionales de Argentina", ponencia presentada en *Primer congreso nacional de estudios comparados en educación "Retos para la Democratización de la Educación. Perspectiva Comparada"*, 18 y 19 de Noviembre, Buenos Aires. Disponible en <http://www.saece.org.ar>.
- Fernández Lamarra (2003) *La educación superior argentina en debate*, Buenos Aires: EUDEBA / IESALC UNESCO.
- García de Fanelli, A. M. (2005) "Acceso, abandono y graduación en la educación superior argentina", en *Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina. UNESCO-IIPE-OEI, Debate 5*. Disponible en: <http://www.siteal.iipe-oei.org/>
- Gessaghi V. & P. Llinás (2005) "Democratizar el acceso a la educación superior" en *Documentos de trabajo*, Centro de implementación de Políticas Públicas Para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC).
- González Rodríguez, B. (1996) "La utilización de los datos disponibles", en M. García Ferrando y otros (Compiladores) (1996), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*, Madrid: Alianza Universidad.
- Kisilevsky, M. & C. Veleda (2002) *Dos estudios sobre el acceso a la educación superior en la Argentina*, Buenos Aires: IIPE – UNESCO.
- Krotsch, P. (1998) "La Universidad frente a los desafíos de la imprevisibilidad y la integración social", en *Integración y desintegración en el mundo del siglo XXI*, Raquel Castronovo (coord), Buenos Aires: Espacio editorial.
- Parkin, F. (1974) "Strategies of Social Closure in Class Formation", en Parkin F. (1974) *The Social Analysis of Class Structure*, London: Tavistock Publications.
- Sarlo, B. (1984) "Argentina 1984: La cultura en el proceso democrático", en *Nueva Sociedad, Democracia y política en América Latina*, nº37. Disponible en www.nuso.org.
- Sautu, R. (1965) "Factores sociales de la regularidad en los estudios en la universidad de Buenos Aires", en Germani, G. & R. Sautu (1965) *Regularidad y origen social en los estudiantes universitarios*, Buenos Aires: Publicaciones del instituto de sociología.
- Sigal, V. (1993) "El acceso a la educación superior. El ingreso irrestricto: ¿una falacia?", en *Desarrollo Económico*, 33/130, pp. 265-280.
- Sigal, V. (2003) "La cuestión de la admisión a los estudios universitarios en Argentina", en Documento de Trabajo N° 113, Universidad de Belgrano. Disponible en la red: http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/113_sigal.pdf
- Toer, M. (1998) *El perfil de los estudiantes de la UBA. El trabajo, la política, la religión, los medios*, Buenos Aires: EUDEBA.

- Trow, M. (1974) "Problems in the Transition from Elite to Mass Higher Education", en *Policies for Higher Education*, del General Report on the Conference on Future Structures of Post-Secondary Education, 55-101, Paris: OECD.
- Trow, M. (2005) "Reflections on the Transitions from Elite to Mass to Universal Access: Froms of Higher Education in Modern Societies since WWII" en *eScholarship Repository, University of California*. Disponible en <http://repositories.cdlib.org/igs/WP2005-4>